



# LAS ORGANIZACIONES DE MIGRANTES DE BASE LOCAL Y SU ACCIONAR TRANSNACIONAL: REFLEXIONES, DESAFÍOS Y EXPERIENCIAS

Julieta Nicolao y Analuz Piersanti.

## Resumen:

Este trabajo apela a una reflexión teórico-conceptual y empíricamente informada sobre la dinámica transnacional que desarrollan contemporáneamente las organizaciones de migrantes de base local, a la luz de la experiencia relevada en el distrito de Saavedra, Provincia de Buenos Aires (Argentina). Se ponen en consideración los canales no gubernamentales por los cuales se vehiculizan relaciones transnacionales en el ámbito de lo “local” y lo imperioso de reconocer otros atributos –más allá de la soberanía o status jurídico- que definen la performance de agentes con capacidad de movilizar recursos, ejercer influencia y alcanzar objetivos en el escenario global. Dentro de este esquema, se evidencia que las unidades de gobierno locales en las que se emplazan las organizaciones, pueden asumir roles más o menos activos, desarrollando políticas deliberadas de promoción de vinculación con sus pares externos, pero también resultar espectadores pasivos que simplemente “formalizan” o “legitiman” los impulsos que lidera el entramado asociacionista migrante.

## Palabras clave:

Organizaciones de migrantes, relaciones transnacionales, gobiernos locales

## Abstract:

This research draws on a theoretical-conceptual and empirically informed reflection about the transnational dynamics that local migrant organizations are currently developing, in light of the experience of the Partido de Saavedra, Buenos Aires Province (Argentina). It takes into consideration non-governmental channels through which transnational relations are carried out at the “local” level, as well as the need to recognize other attributes –beyond sovereignty or legal status- which define the performance of agents who are capable of pulling together resources, wields influence and reaches goals on the global stage. From this perspective, it becomes evident that local government entities on which these associations are based can assume more or less active roles, either by developing deliberate promotional policies aimed at establishing links with their foreign counterparts, or by becoming passive observers who they simply “formalize” or “legitimize” the impulses of the migrant associationism scheme.



**Key words:**

Migrant organizations, transnational relations, local governments.

## INTRODUCCIÓN

Este capítulo tiene como propósito reflexionar sobre el comportamiento internacional de una tipología específica dentro del amplio espectro de lo que constituyen las organizaciones de la sociedad civil de base local, que son las que actúan en el campo migratorio, denominadas en este trabajo como «organizaciones de migrantes».

La reflexión posee una doble lógica: por un lado, comprender el comportamiento y dinámica transnacional que pueden llegar a desplegar de manera autónoma estas entidades, y en segundo término, vislumbrar el grado de articulación que pueden establecer con el gobierno local en el que se emplazan, en su estrategia de proyección internacional. A tal efecto, se advierte que cada municipio puede tener un proyecto de internacionalización propio, o también resultar un actor pasivo, que se proyecta hacia el exterior como consecuencia del activismo desplegado por actores territoriales que dinamizan canales de vinculación con el exterior, incluyendo al entramado asociacionista migrante.

El capítulo apela a una reflexión teórico-conceptual y empíricamente informada a partir de la revisión y estudio de una experiencia correspondiente a la ciudad de Pigüé (Partido de Saavedra, Provincia de Buenos Aires), durante la etapa 2001-2019, que representa un caso singular para el análisis propuesto.

Sin embargo, a partir del mismo, se propone una reflexión que invita a trascender los límites geográficos planteados, constatando a priori que la inmigración internacional constituye uno de los procesos más relevantes en la historia argentina, con un impacto demográfico, económico, político y sociocultural que alcanza a todo el territorio nacional, en el marco del cual el entramado asociacionista que trajo aparejado, ya sea histórica, como contemporáneamente, es variable en cada ciudad o distrito en términos de extensión, intensidad, y sostenibilidad en el tiempo.

El trabajo se divide en tres secciones: en la primera, desde el campo disciplinar de las Relaciones Internacionales, se ubica esta temática en las discusiones sobre lo que constituye un “actor internacional”, y dentro de los mismos, los que se reconocen dentro del ámbito de la sociedad transnacional. En segundo lugar, se define y caracteriza a las organizaciones de migrantes, para luego atender la dimensión transnacional de sus actividades, que es una condición que no está presente de modo inalterable en cada una de ellas. En tercer término, se aproxima una comprensión en torno a la articulación que pueden o no desplegar las organizaciones de migrantes con el gobierno local en el que funcionan, para el desarrollo de estrategias y dinámicas de vinculación internacional<sup>1</sup>.

## UNA MIRADA AMPLIA SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE ACTORES LOCALES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En las páginas de esta obra se ha abundado sobre las transformaciones que en los últimos decenios del siglo XX motivaron la emergencia de nuevos actores locales -tanto

---

<sup>1</sup> Las reflexiones del presente capítulo encuentran sustento fundamental en la investigación que llevó adelante en carácter de tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, la alumna Analuz Piersanti, bajo la dirección de la Dra. Julieta Nicolao (CEPIL-UNICEN-CIC), recientemente entregada en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN.

gubernamentales, como no gubernamentales- con intervención en la arena internacional, y que dieron lugar a la conformación progresiva de una compleja trama de relaciones transnacionales e intergubernamentales que comenzaron a teorizarse desde el campo disciplinar de los estudios internacionales, tomando como puntapié inicial el paradigma interdependentista, que puso fin a la idea de que las relaciones internacionales son patrimonio exclusivo de los Estados centrales.

Han sido muchos los avances analíticos y teóricos que se han producido en esta línea de pensamiento, desde los años 70' a esta parte, ya que el sistema internacional, cuyas características más salientes habían resultado profundamente alteradas en aquella etapa (Tokatlian y Pardo, 1990), no han hecho más que complejizarse hasta el día de hoy en el marco del proceso globalizador.

En toda esta evolución, Russell (2006) ha destacado que lo singular en este proceso no es la existencia misma de otros actores además del Estado-nación en la escena internacional; sino que la novedad reside, por un lado, en su consideración teórica y su estudio en forma sistemática y, por otro, en el desarrollo de un proceso que ha estado signado por dos rasgos principales: a) su impacto cuanti-cualitativo: la ampliación del número y tipo de actores internacionales y el incremento en la calidad de su participación e influencia en los asuntos mundiales; b) la idoneidad de los actores internacionales para articular demandas, defender sus intereses y evaluar su lugar en las cuestiones internacionales y en la forma como éstas influyen en su vida, aspecto que ha resultado menos tratado en la literatura que el primero.

Uno de los rasgos salientes de la interdependencia, planteado originalmente por sus mayores exponentes, es que ésta produce que se desarrollen múltiples canales de relación entre los Estados y sus sociedades, lo que supone que éstos no se vinculan entre sí sólo como actores unitarios, a través de sus gobiernos, sino también y de forma progresiva, a través de múltiples actores no gubernamentales, sub-estatales y también, transnacionales (Keohane y Nye, 1988), que actúan en función de sus propios intereses.

En lo que concierne específicamente al campo de las relaciones transnacionales, que interesan particularmente a los fines de esta reflexión, éstas se definen como las interacciones a través de los Estados que no están controladas o son dirigidas por los órganos centrales de política exterior de los gobiernos; y que incluyen movimientos de información, dinero, objetos físicos, personas y de otros recursos tangibles e intangibles a través de las fronteras estatales (Keohane y Nye 1971: 331-332).

En efecto, a partir de los '80, y en especial a lo largo de toda la década de los '90, el debate sobre el Estado como actor internacional tuvo dos ejes: su funcionalidad para organizar la actividad humana en un mundo en proceso de globalización, y la dispersión creciente de su poder hacia otras estructuras de autoridad tanto subnacionales y supranacionales como privadas -un proceso que algunos autores llamaron el "nuevo medievalismo", siguiendo las contribuciones de Bull (1977) y otros autores como Duchacek (1990). Desde esta perspectiva se introdujeron importantes reflexiones sobre el papel de actores estatales no centrales y sus vínculos con el Estado-nación, incorporándose con ello al debate teórico la categoría de la subestatalidad. Pero también, para los autores denominados "medievalistas", la acción de fuerzas que operan desde arriba (nivel supraestatal), desde abajo (nivel subnacional) y desde los costados (nivel de los actores no estatales, considerado como el más importante) crea una suerte de

entramado caracterizado por la superposición territorial de autoridades y lealtades, en el que los gobiernos nacionales tienden a compartir su autoridad en forma creciente con otros actores sobre cuestiones políticas importantes (Strange, 1996; en Russell, 2006).

Según Russell, este cambio cualitativo y cuantitativo de los agentes que participan en la escena internacional ha llevado a una resignificación del concepto de «actor internacional» sobre la base de una nueva ontología. Se reconoce que las propiedades trascendentales para que una determinada entidad se considere o no un actor internacional tiene que ver cada vez más con aspectos políticos, que con la dimensión jurídico-formal, como tradicionalmente se lo ha concebido. Así, los atributos ponderados para definir esta condición son, fundamentalmente, el grado de autonomía alcanzado; la capacidad para movilizar recursos, ejercer influencia y alcanzar objetivos; y la continuidad en la importancia de las funciones desarrolladas (Barbé, 1995; Russett y Starr, 1989; en Russell, 2006). Desde esta perspectiva, más centrada en la idea de la autonomía que de soberanía, se entiende por actor internacional a “(...) *toda autoridad, organismo, grupo e, incluso en el caso límite, toda persona capaz de desempeñar una función... en la escena internacional*” (Merle, 1991: 341 en Russell, 2006: 19).

Como consecuencia de lo expuesto, Ortega Ramírez (2012) enfatiza que las teorías contemporáneas de Relaciones Internacionales consideran actualmente una gran diversidad de actores-agentes internacionales que incluyen desde los migrantes hasta los grandes consorcios transnacionales.

Rosenau (2003, 2008) por su parte, incorpora en sus últimas obras secciones específicas sobre grupos étnicos y migrantes como actores-agentes internacionales, mientras Ivo Duchacek, considerado el padre de la paradiplomacia afirma que los trabajadores migratorios pueden ser “*perforadores de soberanías*” particularmente cuando continúan manteniendo relaciones con su lugar de origen. Su comportamiento transnacional está generalmente dirigido a través de colectivos organizados con distinto grado de formalidad institucional.

Del mismo modo, en la sistematización de las razones o motivaciones que llevan a las regiones (en tanto unidades subnacionales) a participar en el ámbito internacional, Keating reconoce que son de tres tipos fundamentales: políticas, culturales y económicas, a las que Aldecoa Luzzarraga (2006) añade las transfronterizas y las derivadas de las migraciones. De acuerdo a su mirada, el establecimiento de relaciones paradiplomáticas entre regiones a causa de los movimientos migratorios es usual en España, donde parte de las relaciones de las regiones con el exterior tiene que ver con la cohesión de sus emigrantes en tierras extranjeras, además de la preservación de la cultura propia, las tradiciones, e incluso la asistencia social. Esto también es aplicable a otras regiones de Italia y de Francia a nivel contemporáneo.

En esta línea, Ortega Ramírez (2012) agrega que las fronteras se están redimensionando. Por un lado, esto ocurre debido a los procesos globales de des-territorialización, pero también por los denominados procesos de re-territorialización. El territorio ya no es más el referente básico de la nación y de la nacionalidad. Las migraciones internacionales y particularmente las formaciones de “diásporas”<sup>2</sup> conducen

---

2 Siguiendo a Carolina Mera (2011), durante mucho tiempo el término diáspora ha sido relacionado al modelo arquetípico de la diáspora judía, griega y armenia, de larga existencia y con un hecho traumático o

a nuevas formas de plantear la relación con el/los territorio(s) donde se ubican; porque los emigrados y sus descendientes ya son considerados extensiones de la nación y de la patria de origen en múltiples territorios que están conformando organizaciones y agendas propias impulsadas desde el extranjero para participar e incidir en procesos locales ubicados en distintos países.

En otro orden, y siguiendo nuevamente a Russell (2006) también se ha avanzado en la distinción conceptual al interior de lo que se consideran “actores internacionales”, con una diferenciación entre públicos y privados que vale retomar en esta reflexión. Los primeros incluyen al Estado-nación, a los actores gubernamentales no centrales (estados, provincias y municipios) y a los organismos intergubernamentales (p.e. las Naciones Unidas o la Organización de los Estados Americanos). Los segundos, también llamados “actores no gubernamentales interestatales” o “fuerzas transnacionales”, engloba a grupos e individuos que no representan a los Estados, que se ubican, actúan y/o ejercen una actividad de relieve en el campo internacional. Esta amplia categoría incluye, por ejemplo, a las organizaciones no gubernamentales, a las empresas multinacionales, a personas de gran prestigio internacional y aun a la opinión pública internacional (Bull, 1977; en Russell, 2006), ámbito también reconocido por Aron (1985) como «sociedad transnacional». En esta categoría se puede incluir también a determinadas organizaciones de la sociedad civil como las del campo migratorio.

Ahora bien, en cuanto a la definición del comportamiento internacional de actores locales, el grueso de las herramientas conceptuales generadas por los estudiosos del tema es realmente diversa y abundante. Dentro del conjunto, el concepto de paradiplomacia ha resultado el más profundizado hasta al momento, aunque los esfuerzos detrás del mismo se han concentrado en definir el comportamiento de unidades subnacionales (regiones, provincias, municipios, ciudades) y sólo últimamente han reflejado mayor amplitud y flexibilidad en el tipo de acciones y agentes que las sustentan. Es el caso de la definición que aporta Martins Senhoras, quien considera que la paradiplomacia se refiere a: “(...) procesos de extroversión de actores subnacionales como estados locales y regionales, empresas, organizaciones no gubernamentales, que procuran practicar actos y acuerdos internacionales a fin de obtener recursos y resolver problemas específicos de cada área con mayor rapidez y facilidad sin la intervención de los gobiernos centrales” (2009: 1).

Es destacable en esta definición la amplitud, por un lado, del conjunto de actores locales que contempla (que trasciende a los gobiernos subnacionales), incluyendo organizaciones de la sociedad civil. Pero también, es abarcativo en cuanto a la materialización de este comportamiento internacional, resumido en los términos “actos”

---

con una catástrofe en el origen. Sin embargo, a partir del análisis de ciertas dispersiones actuales, comienzan a replantearse las características del concepto que deja su connotación esencialista para enfatizar la hibridez, la fluidez, el sincretismo y el movimiento constante de transformación. Así, por ejemplo, Sheffer (1993; en Mera, 2011), comparte tres criterios para la existencia de una diáspora: 1) la conciencia y la reivindicación de una identidad étnica o nacional; 2) la existencia de una organización política, cultural o religiosa del grupo; y 3) la presencia de contactos, reales o imaginarios, con el territorio de origen. Asimismo Dufoix retoma la propuesta de Sheffer: “Las diásporas modernas son grupos étnicos minoritarios, producto de la migración, los cuales residen y actúan en los países receptores, a la vez que mantienen fuertes lazos afectivos y materiales con su país de origen, su patria” (2003: 23; en Mera, 2011: 4).

(habilitando una multiplicidad de prácticas) y “acuerdos internacionales” (dimensión más formal).

En cuanto al tipo de vinculaciones transnacionales que establecen las primeras, se considera útil la propuesta de Zubelzú (2008) que si bien ha sido pensada para caracterizar las modalidades de gestión internacional de los actores subnacionales, se acerca y tiene potencial aplicación a las relaciones que establecen otros actores locales como las organizaciones de migrantes. La autora propone una clasificación de las mismas en virtud de los siguientes criterios: a) su variedad temática: oscilan desde las tradicionales como la promoción de productos propios en el extranjero hasta la cooperación en materia cultural, turística, técnica, tecnológica, educativa y de salud, entre otras esferas; b) su alcance: desde los ámbitos externos más cercanos a otros geográficamente muy distantes, y que involucren como contrapartes a actores estatales, subestatales, organizaciones no gubernamentales, distintos tipos de bloques o agrupamientos regionales, entre otros; c) su intensidad: abarcan tanto contactos regulares como esporádicos, meramente exploratorios o protocolares, hasta los que involucran acciones concretas, puntuales y tangibles; d) su modalidad: puede ser unilateral, bilateral o multilateral.

Seguidamente, se dirige el análisis al funcionamiento de las entidades relacionadas a la migración internacional.

### **LAS ORGANIZACIONES DE MIGRANTES: CONCEPTUALIZACIÓN, CARACTERÍSTICAS, Y DIMENSIÓN TRANSNACIONAL**

En el marco de las organizaciones de la sociedad civil radicadas en Argentina en el campo migratorio, las “organizaciones de migrantes” se definen como aquellas que están conformadas por los propios grupos migrantes y/o sus descendientes, y trabajan con fines diversos, adquiriendo relevancia en aquellos espacios geográficos (países, regiones, ciudades) en los cuáles el fenómeno migratorio internacional, en su doble manifestación (inmigración y emigración), ha tenido una importancia notable ya sea histórica o contemporáneamente (Nicolao, 2015).

En efecto, en Argentina, la inmigración internacional representa uno de los procesos históricos más significativos, por su influencia en la configuración económica, política, social y cultural del país desde los inicios de su etapa independiente, con un impacto demográfico que no tuvo correlato a nivel latinoamericano. Fruto de la inmigración masiva de ultramar (1880-1914), y en menor medida, pero también presente desde una etapa temprana, de la procedente de países limítrofes, la población migrante alcanzó a constituir para 1914 casi el 30% de la población total del país (Nicolao, 2015).

Por tal motivo, durante el período de las migraciones masivas, el movimiento asociativo, dominado primero por el fenómeno del mutualismo, creció al compás del arribo de inmigrantes al país, llegando a detentar muchas de estas entidades un enorme poder económico e institucional (Devoto, 2009). En efecto, como sostiene este autor: “(...) el activismo asociativo de aquella etapa se extendía desde el territorio de Santa Cruz hasta la provincia de Jujuy, y a veces era mayor, medido por el número de socios en relación a la población, en ciudades más pequeñas ... que en las grandes ciudades o capitales de provincia” (2009: 124). Luego, el desarrollo de entidades vinculadas a la inmigración se fue diversificando, multiplicando y complejizando.

A modo ilustrativo, y recuperando la experiencia analizada, la ciudad de Pigüé, de poco más de 14.000 habitantes (INDEC, 2010), perteneciente al partido de Saavedra (Provincia de Buenos Aires), fue la primera colonia agrícola francesa de la República Argentina que se fundó en 1884 con la llegada de 40 familias del departamento de Aveyron (región de los Pirineos Centrales), a la cual más tarde se le sumaron nuevos flujos de otras regiones de Francia. Como consecuencia de ello, para el censo de 1895, el 51% de la población del distrito era extranjera, y dentro del universo de migrantes, el 45% de origen galo (Segundo Censo Nacional de Población, 1895).

Al calor de la inmigración francesa, comenzó a surgir un entramado institucional de referencia étnica en esta localidad que fue respondiendo a las demandas crecientes de los inmigrantes y de la comunidad en cada período histórico. La pionera, en razón del auge del mutualismo en la primera etapa, fue la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos «La Fraternelle», que nació en 1891 brindando apoyo asistencial a sus miembros en materia de salud, enfermedad, invalidez, incluyendo servicios fúnebres y farmacéuticos, además de un rol aglutinador de la colectividad francesa regional. Logró rápidamente su carácter de persona jurídica y la edificación de su propia sede, y una amplia masa societaria que incluía miembros de las distintas localidades y parajes del partido de Saavedra y distritos vecinos.

Más tarde, en 1897 se fundó en Pigüé una filial de la Société Philanthropique Française (Sociedad Filantrópica Francesa), que vino a establecer una relación de competencia con La Fraternelle, dado que su función también se abocaba a la asistencia médica y atención de la salud. No sólo disputaba masa societaria, sino también la representación de la comunidad francesa regional (Herzel, 2015), que desde aquel año ingresó en un período de bicefalia asistencial.

En 1946 nació la Alianza Francesa de Pigüé, perteneciente a una red mundial cuya vocación es la difusión de la cultura y la lengua francesa, y que a nivel local fue motorizada por un grupo de pioneros, con el objetivo de que no se perdiera la lengua francesa en la comunidad local (Samson y Bécouze, 2013). Esta inquietud, respondía a que el idioma fue concebido como la huella más palpable que dejó la inmigración de Francia en Pigüé, y el componente de identidad más fuerte. Por tal motivo, cuando nace esta entidad ya se hacía evidente que el vínculo con el país de origen y la pertenencia a la colectividad francesa se medía cada vez más por el conocimiento del idioma que por otros elementos como los lazos de familia (aspecto que había primado mientras sobrevivía la primera generación de inmigrantes) (Albaladejo et al., 2018).

La fundación de este tipo de entidades ha trascendido en el tiempo más allá del agotamiento e interrupción de las corrientes migratorias de Francia, a tal punto que en el año 2001 nació la última de las organizaciones de migrantes, promovida por jóvenes de ascendencia francesa que se denomina «Amicale de Intercambios Pigüé» (AMI). Es una entidad muy diferente a las ya caracterizadas, profundamente abocada al desarrollo de todo tipo de intercambios con Francia en general y la región de Aveyron en particular. Cuenta con personería jurídica y reserva un espacio muy significativo de su agenda para la genealogía (y por extensión, a la búsqueda de antepasados); los intercambios educativos, culturales, la gastronomía, las instancias de formación profesional, con una agenda dinámica, en virtud de las necesidades e intereses actuales del colectivo que la lidera (Amicale, 2017). No cuenta con sede propia, pero desde el año 2012 el Municipio

le brinda un espacio físico para su funcionamiento en la denominada Casa de la Alta Torre, un lugar emblemático de la comunidad.

Ahora bien, volviendo al plano genérico, se puede advertir que las organizaciones de migrantes, con sus diferentes niveles de formalidad, prácticas y metodologías participativas, están generalmente orientadas hacia múltiples dimensiones y pueden yuxtaponer finalidades económicas, sociales, culturales o políticas (Pizarro, 2009). Desde una mirada global, han tenido históricamente cuatro funciones centrales: a) ayudar a vencer el aislamiento social; b) afirmar los valores y las creencias del grupo; c) proporcionar un apoyo asistencial a sus miembros; d) actuar en defensa de sus intereses y en la resolución de conflictos que se presenten en el marco de la sociedad receptora (Rex, 1994), y se han edificado en torno a los conceptos de sociabilidad, identidad, solidaridad y participación (Gadea y Carrasquilla, 2009).

Además, sus experiencias organizativas están condicionadas por las trayectorias migratorias de quienes las inician y dinamizan. En efecto, en muchos casos sus funciones y actividades originales se encuentran ligadas a diversas dificultades y retos que los migrantes encuentran para superar el proceso de instalación en la sociedad de destino (González Gil, 2007), y luego se van diversificando o ampliando de acuerdo a las posibilidades que ofrece el contexto receptor, las necesidades e intereses cambiantes del colectivo y también con los vínculos que se gestan con los países de origen.

Lo cierto es que un número no desdeñable de las entidades que nacieron a fines del siglo XIX y principios del XX, sigue funcionando en la actualidad, con participación de los llamados migrantes de segunda, tercera o cuarta generación (argentinos hijos, nietos e incluso bisnietos de migrantes, y descendencia en general), pero con un perfil asociacionista y agenda institucional modificado. Hoy en día, quienes se han dedicado a estudiar este tipo de entidades, advierten que el perfil mayoritario de sus actividades es el “cultural” (Benencia, 2004; Caggiano, 2011).

Volviendo al caso de Pigüé, y como testimonio de lo expresado, de las cuatro organizaciones mencionadas, tres de ellas siguen funcionando en la actualidad, mientras sólo una, la Sociedad Filantrópica, se diluyó y dejó de existir. La Fraternelle, superando el siglo de existencia, abandonó hace tiempo su rol mutualista y asistencial. Todavía retiene una masa societaria de 90 personas (Albaladejo et al., 2018), transformándose su sede social en centro Cultural Francófilo, donde funciona la Alianza Francesa de Pigüé así como un espacio de reuniones de la Confrérie des Chevaliers de l’Omelette Géante de Pigüé (Cofradía de la Omelette Gigante). En la actualidad, su agenda institucional se ha limitado a la organización de actividades recreativas, culturales y gastronómicas (Samson y Bécouze, 2013), por lo cual retiene un perfil más estrictamente cultural. La Alianza Francesa, por su parte, sostiene intacto su rol de centro de enseñanza del idioma francés a nivel local/regional y difusión de la misma cultura. Ha atravesado diferentes ciclos de crecimiento/disminución de su matrícula, pero desde 1946 no ha dejado de pertenecer a esta red global, que sólo en Argentina cuenta con 54 Alianzas, presencia en 76 ciudades y más de 14.000 alumnos al año (Alianza Francesa, 2019). Por último, Amicale de Intercambios, según las memorias institucionales y entrevistas realizadas a sus referentes,

ha logrado un activismo notable, superando las expectativas originarias de quienes promovieron la entidad<sup>3</sup>.

Ahora bien, en lo que refiere específicamente a las prácticas y actividades que desarrollan las organizaciones de migrantes que trascienden las fronteras del país, vale recuperar la contribución de Portes (2005), quien clasifica las actividades transfronterizas que desarrollan diferentes actores en: a) actividades «internacionales» (cuando están a cargo de gobiernos y otras instituciones que se identifican con el Estado-nación, como los Estados sub-nacionales); b) «multinacionales» (realizadas por instituciones globales tales como las agencias de Naciones Unidas) y; c) «transnacionales» (a cargo de organizaciones no gubernamentales y actores no corporativos de la sociedad civil), entre las que se pueden ubicar las organizaciones de migrantes. Por tal motivo, y reiterando lo señalado en el apartado primero, en este capítulo se diferencia entre la actividad o dinámica internacional que desarrollan los municipios, de las interacciones y vínculos transnacionales que motorizan las organizaciones.

En relación a ello, dentro del campo de los estudios migratorios, la corriente analítica del transnacionalismo, surgida a principios de los años 90', se ha encargado de echar luz sobre "(...) *el conjunto de procesos por los cuáles los inmigrantes crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y destino*" (Basch et al., 1994: 7). El concepto «transnacional» hace referencia, en sentido amplio, a procesos y prácticas económicas, políticas y socioculturales que están vinculadas a, y configuradas por, lógicas de más de un Estado-nación y que se caracterizan por el cruce constante de sus fronteras (Suárez Navas, 2007). Asociado a ello, se ha abordado la noción de «campo social transnacional» para indicar el conjunto de redes de relaciones sociales que atraviesan las fronteras nacionales (Suárez Návaz, 2008), a través de las cuales se intercambian, organizan y transforman ideas, prácticas y recursos (materiales e inmateriales).

En algunos casos, puede surgir cierta dinámica reactiva de algunas experiencias organizativas, respondiendo a estímulos –fundamentalmente materiales- que vienen del exterior (gobiernos nacionales o subnacionales de los países de origen, que deliberadamente despliegan estrategias e invierten recursos para vincularse con su diáspora). Al respecto: "(...) *en los años recientes, los gobiernos de los países de donde salen los migrantes han tomado un fuerte interés en sus expatriados, por ello aprueban leyes de doble nacionalidad y doble ciudadanía, además de conceder a los migrantes una representación en la legislatura nacional...*" (Portes, 2005: 6), o toman medidas para sostener vínculos duraderos con sus emigrados, promover sus inversiones, fomentar la cooperación con los lugares de origen, entre otros (Moraes, 2004).

Ahora bien, es importante advertir, a priori, que el establecimiento de vínculos o relaciones transnacionales que encabezan las organizaciones de migrantes no es una práctica que esté presente de manera invariable en este tipo de entidades, a lo que se le suma que presenta distintas aristas según cada caso. Esto se pone claramente de

---

3 Así lo manifiesta la actual Presidenta de Amicale de Intercambios Pigüé, María Amalia Rodríguez, entrevistada el 9 de octubre de 2019.

manifiesto en la experiencia referenciada en este capítulo, donde solo una de las tres entidades vigentes en Pigüé se ocupa exclusivamente de la dimensión transnacional.

A saber, la asociación mutualista pionera, en su evolución histórica hasta la actualidad, nunca otorgó a las actividades transnacionales un espacio en sus objetivos fundacionales ni su agenda institucional. Se destacan, sin embargo, una serie de acciones que realizó la institución pigüense de manera “reactiva” ante determinados coyunturas que afectaron directa o indirectamente a Francia (catástrofes ambientales como el de la Isla Martinica en 1901, o conflictos bélicos como las dos guerras mundiales). Estos eventos movilizaron materialmente a la comunidad migratoria gala regional que respondió por vínculos de solidaridad étnica, y recaudación de fondos que se enviaron a Francia desde Pigüé en diferentes oportunidades (Herzel, 2015; Semanario Reflejos, 20/11/2018).

Estas acciones no tuvieron como fin último el logro de una vinculación internacional, pero sentaron precedentes en esa línea. Otros antecedentes de influencia, fueron, por un lado, la celebración del centenario de Pigüé en 1984, momento en el cual arribaron a la ciudad para participar de los festejos alrededor de 500 franceses -la mayoría del Aveyron y muchos de ellos pertenecientes a las asociaciones de Aveyronneses de París-: “(...) *Eso hizo que un poco Francia y los franceses descubrieran Pigüé...*” y funcionó como el puntapié para el desarrollo de lazos de cooperación entre ambas regiones (Entrevista a expresidente de la Alianza Francesa, 23/10/2019).

En segundo lugar, y favorecido por el hecho antecitado, la visita oficial del presidente de Francia a la localidad de Pigüé en 1987, donde La Fraternelle cumplió un rol protagónico como anfitriona, representó otro punto de inflexión para el inicio del establecimiento de intercambios y cooperación bilateral con Francia y el Departamento de Aveyrón en conjunto con la región de los Pirineos Centrales. De hecho, con la visita del primer mandatario, se visibilizó y legitimó el pasado francés de Pigüé tanto en Argentina como en Francia, sirviendo como reconocimiento y legitimación del lazo histórico que la inmigración internacional selló entre ambos países y regiones (Albaladejo et al., 2018; La Nueva Provincia, 09/10/1987). Además, la visita reforzó la identidad étnica de los descendientes de inmigrantes, y cimentó la cohesión del grupo galo que buscaba garantizar su reproducción socio-cultural (Meiller et al., 2003).

Como muestra de la evolución en el impulso de relaciones transnacionales, vale reconocer que también la Alianza Francesa, que ya cuenta con más de siete décadas de existencia, comenzó a incluir entre sus actividades la promoción de becas e intercambios de alumnos con Francia, algo que tiene incorporado hace tiempo la red global a la que pertenece. Sin embargo, estas iniciativas no forman parte del núcleo duro de la agenda de la entidad, sino un espacio secundario.

Finalmente, Amicale de Intercambios, representa la organización que se aboca ampliamente al desarrollo de relaciones transnacionales, tal cual se las ha definido en este capítulo, evidenciando en la etapa analizada (2001-2019), un comportamiento sostenido, e incluso de crecimiento progresivo del cumplimiento de sus objetivos en materia de vinculaciones con el exterior.

Retomando las categorías de Zubelzú (2008), la modalidad de las relaciones transnacionales que desarrolla es predominantemente bilateral (Pigüé/distrito de Saavedra - Departamento de Aveyrón), aunque existen excepciones. En cuanto a la

variedad temática, se aboca centralmente a los ámbitos culturales y educativos, aunque últimamente con una tímida extensión al desarrollo económico y turístico. En cuanto a su intensidad, abarca tanto contactos regulares como otros de tipo esporádicos, combinando actividades meramente protocolares, hasta las que involucran acciones concretas y tangibles con impacto en el desarrollo local y en el propio fortalecimiento y retroalimentación de los lazos con Francia y la región aveyronesa. Las estrategias que utiliza oscilan desde misiones técnicas, acuerdos de cooperación internacional descentralizadas hasta membresía en redes globales, entre otras modalidades. A continuación, se presenta una apretada síntesis de las mismas a modo ilustrativo.

Amicale de Intercambios ha sido responsable de motorizar la firma de convenios internacionales que tienen a la entidad ya sea como parte suscriptora, o como unidad ejecutora de los compromisos asumidos. Uno de los más importantes es el que se firmó en 2006 -Convenio de Cooperación Descentralizada entre el Consejo General de Aveyrón y la Municipalidad de Saavedra-, que fue promovido por la AMI, y está abocado al desarrollo de acciones de cooperación en los ámbitos culturales y educativos y, en particular, al objetivo de la instauración de la enseñanza del francés en las escuelas primarias públicas y privadas de la ciudad de Pigüé (Art. 3°). Este convenio, convalidado por Ordenanza del Honorable Concejo Deliberante (N°5266/06), incluye entre sus considerandos la preocupación e interés por “(...) consolidar estos vínculos históricos y de reforzar las acciones iniciadas por asociaciones constituidas por los habitantes de las dos colectividades...”. Así, el documento pone en evidencia que el motor principal de las vinculaciones recae en las organizaciones, mientras las estructuras de los respectivos gobiernos locales asumen la responsabilidad de formalizar el camino de cooperación iniciado por aquellas. El Artículo 5°, por su parte, deja asentado que la Municipalidad de Saavedra delega en Amicale de Intercambios la implementación de proyectos que sean necesarios para concretar los programas y/o acciones establecidas en el convenio (es decir, lo define como organismo ejecutor).

Fruto de este acuerdo se motorizó un proyecto muy novedoso en Argentina de enseñanza obligatoria del francés como segundo idioma extranjero para todos los alumnos de las escuelas primarias, públicas o privadas, del partido de Saavedra, que se ha convertido en una de las principales materializaciones de la cooperación descentralizada. En el ciclo lectivo 2007, 300 jóvenes de 9 a 11 años de todo el distrito tuvieron por primera vez acceso a dos horas obligatorias de francés por semana. Esta acción contó con la cooperación directa de Francia, ya que el Consejo General del Aveyron financió la capacitación de los docentes y luego pagó los salarios de los mismos durante los cuatro años en que el proyecto se consideró como una “experiencia piloto”. Luego de esa primera etapa, la Dirección de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires aprobó definitivamente el proyecto, apoyándose en la disposición de la Ley de Educación Nacional 26.206, que autoriza la enseñanza de segundos idiomas extranjeros en localidades que tengan una marca muy fuerte de una corriente inmigratoria internacional (Albaladejo et al., 2018). Hoy en día, el gobierno provincial se hace cargo de su implementación.

A ello se le sumó la diagramación de una sala multimedia financiada por Aveyron Internacional, que depende del Consejo General de Aveyron, con equipamiento específico y bibliografía para acompañar a los docentes y alumnos involucrados en el citado proyecto. Además se sumó la colaboración del Instituto Universitario de Formación de Maestros de Rodez, cuyo representante efectuó varias visitas a Pigüé para

capacitar a los futuros profesores de francés (Entrevista a la Presidenta de Amicale de Intercambios Pigüé, 9/10/2019).

Amicale de Intercambios también ha promovido la vinculación entre distintas instituciones educativas de Rodez con sus pares de Pigüé y del distrito, en colaboración con Aveyron Internacional, que derivaron en fluidos intercambios estudiantiles y profesionales. Uno de los casos más emblemáticos fue el convenio suscripto entre el Liceo Agrotechnique de La Roque (Liceo Agrotécnico La Roque de Rodez), la Escuela de Educación Secundaria Agraria N° 1 de Goyena-Distrito de Saavedra, la AMI y Aveyron Internacional en agosto de 2008. Los objetivos establecidos en el artículo 2° del Convenio, hacen referencia al desarrollo de intercambios técnicos y profesionales recíprocos entre docentes, sobre sus estrategias y prácticas pedagógicas y educativas, sobre todo en lo que respecta a las áreas de agricultura, tecnología y sociedad.

Como resultado del mismo, figuran el desarrollo de acciones de valorización y transformación de productos agrícolas locales así como también, conocimientos técnicos en los ámbitos de la agricultura, el sector agroalimentario y la alimentación que representa un área central del perfil económico-productivo del distrito. También la cooperación bilateral derivada del acuerdo, posibilitó la importación de la receta que permitió producir una de las comidas típicas del Aveyron: el aligot. Esto indujo al AMI a organizar la Primera Fiesta del Aligot en adhesión a los 125 años de la fundación de Pigüé, celebración popular que se desarrolla anualmente para público en general y es un evento que dinamiza la economía local (Amicale, 2017; Entrevista a la Presidenta de Amicale de Intercambios Pigüé, 9/10/2019).

Se suman entre los acuerdos internacionales de mayor relevancia, el Convenio de Cooperación entre Amicale de Intercambios Pigüé, Aveyron Internacional, la Asociación Rouergue-Pigüé, el Círculo de Genealogía de Rouergue y la Federation Nationale des Amicales Aveyronnaises (2008), que fija compromisos entre las partes en materia de creación, ampliación y utilización de los datos del Centro de Genealogía Aveyrones de Pigüé; y otro Convenio de Cooperación Descentralizada entre el Consejo General del Aveyron y la Municipalidad de Saavedra-Pigüé (2014), que habilitó la implementación de dos proyectos: uno de intercambio entre el Centro de Artes Integrado ARTIMUSA y el Conservatorio de Música de Rodez y otro de formación profesional en gastronomía aveyronesa que busca la integración de platos típicos de este origen en las cartas de los restaurantes locales para fortalecer la Marca Francesa de Pigüé en el circuito turístico regional.

Además de convenios internacionales, se suman otros ejes de relacionamiento internacional en el que ha participado la AMI: misiones técnicas a Rodez; misiones institucionales (como la de Aveyron, 2013 o el Centro Saboyano de San José en Entre Ríos, también en 2013); la asistencia a Foros Franco-Argentinos de Cooperación Internacional Descentralizadas (tales como los de Buenos Aires, 2008 y Biarritz, 2012) y presentaciones de proyectos en las distintas convocatorias de cooperación descentralizadas emitidas desde la embajada de Francia; incorporación a redes como la Federation Nationale des Amicales Aveyronnaises (Federación Nacional de Amigos Aveyroneses), a la cual se ingresó en 2015; sumado a la recepción de más de una veintena de delegaciones francesas de variada índole que visitaron Pigüé en la etapa 2000-2019, entre las que se puede mencionar, el grupo de agricultores aveyroneses; Amicale de l'Union Montagnarde y Amicale de Laguiole Brigitte Courty; Grupo de Danzas

Aveyronesas Lo Bourreio D'Olt; entre muchas otras acciones e intercambios – especialmente culturales- cuyo detalle excede los objetivos de este trabajo.

En resumidas cuentas, en este apartado se ha intentado evidenciar que determinadas organizaciones de la sociedad civil del campo migratorio con base local en ciudades o municipios argentinos, nacidas al calor de la inmigración histórica de ultramar, desarrollan actividades que movilizan valores, recursos humanos, económicos, conocimientos, capacidades, entre otros, más allá de las fronteras nacionales. Se percibe un alcance predominantemente bilateral en este tipo de accionar (en tanto se vincula a través de estas entidades el país o región de destino de la inmigración con el país o región de origen) que puede asumir una diversidad creciente en el tipo de actividades que involucra –de índole económica, cultural, educativa, artística, etc.- así como modalidades de cooperación, y actores o contrapartes implicadas en la relación bilateral (además de las organizaciones: gobiernos locales, instituciones educativas, actores culturales, organismos de cooperación internacional, etc.).

Un aspecto que excede los objetivos de este trabajo, pero debe formar parte de las reflexiones futuras en el tema, tiene que ver con la importancia de desentrañar el modo en que la política exterior y la dinámica que asumen las relaciones bilaterales de los Estados centrales –francés y argentino- favorece o constriñe la vinculación internacional entre los actores locales de ambos países en determinada etapa histórica.

#### **ARTICULACIÓN ENTRE ORGANIZACIONES DE MIGRANTES Y GOBIERNOS LOCALES PARA LA PROYECCIÓN DEL TERRITORIO A ESCALA INTERNACIONAL**

Teniendo en cuenta que no sólo los gobiernos subnacionales emprenden estrategias de internacionalización, sino que ya sea en el marco de las mismas, o de manera autónoma, otros actores locales como las organizaciones de la sociedad civil, las empresas o las universidades, promueven actualmente renovadas modalidades de intercambio y vinculación internacional, vale la pena avanzar en la reflexión sobre el modo en que estas entidades articulan con el gobierno local en el que se emplazan, al momento de materializarlas y conducirlas.

Ramírez Ortega (2012) realiza interesantes aportes para comprender y reflexionar dicha articulación. Por un lado, plantea la necesidad de diferenciar el papel de los gobiernos locales como causa o efecto de su “internacionalización o globalización”, es decir, si tienen un papel activo o pasivo frente a estos procesos. Al respecto, Hocking (1999; en Ortega Ramírez, 2012) asume que los gobiernos locales son “proactivos” y por esta razón pueden afectar a otros actores o agentes internacionales. Aunque también las localidades pueden llegar a “globalizarse” o “internacionalizarse” de otras maneras, que no necesariamente son iniciadas o protagonizadas por los gobiernos locales.

En segundo lugar, la autora plantea que se debe reflexionar sobre el hecho que las ciudades, localidades o regiones se globalizan por muy diversas vías gubernamentales, pero también por canales no gubernamentales. En ese sentido, es necesario distinguir que las relaciones exteriores de los gobiernos locales incluyen acciones deliberadas de estos gobiernos para conducir sus relaciones fuera de su jurisdicción. Mientras que, a diferencia de esta acción deliberada y proactiva, la “globalización de las localidades” puede incluir una serie de fenómenos y problemáticas internacionales y globales que no han sido

conducidos o promovidos inicialmente por estos gobiernos tales como las migraciones, opinión pública internacional dirigida hacia los gobiernos locales o la ayuda internacional en casos de desastres debido a una gran cobertura mediática, entre muchas otras alternativas.

A estos dos escenarios (internacionalización deliberada y canales no gubernamentales), se le podría sumar una tercera, ubicada quizás en el medio de ambos polos, y tiene que ver con el hecho de que actores locales territoriales distintos del gobierno subnacional pueden ejercer influencia directa e indirecta sobre estos últimos, fortaleciendo o coadyuvando en sus capacidades para desarrollar determinadas estrategias multilaterales y bilaterales de vinculación internacional, logrando potenciarlas o densificarlas.

En esta línea se puede retrotraer el aporte de Calvento (2015, 2016) sobre las causas de la participación internacional de los gobiernos locales, o lo que define como política internacional subnacional. Esta autora sostiene que el tipo de participación internacional (muy alto, alto, medio o bajo de acuerdo al índice construido para su medición) que despliegan los gobiernos municipales argentinos depende, entre otras variables, de las capacidades contextuales, organizaciones/administrativas y relacionales de los municipios. ¿Qué representan estas capacidades? Las primeras remiten básicamente a las características económicas, sociales, políticas generales que enmarcan la actuación de los gobiernos municipales. Las segundas refieren a la organización interna del gobierno municipal en relación a las políticas de vinculación internacional (organigrama, oficinas destinadas a las temáticas en cuestión), los recursos humanos (reclutamiento, capacitación) y presupuestarios e infraestructura asignados al área. Y las terceras y más importantes, definen elementalmente la interacción y coordinación que lleva adelante el gobierno municipal con otros actores territoriales y extraterritoriales que detentan diferentes intereses y recursos para el establecimiento de estas políticas y estrategias de internacionalización. Entre ellos, se incluyen aquellos que conforman el entramado económico productivo local, empresarial, el sector científico tecnológico y/o universitario, otras instituciones de índole educativa o cultural, organizaciones de la sociedad civil, así como actores, agencias, e instituciones pertinentes del plano provincial y nacional. Dentro de las organizaciones de la sociedad civil, figuran las organizaciones de migrantes, en aquellos espacios locales donde tienen presencia notable.

Si bien no existen demasiados estudios empíricos dedicados a investigar y desentrañar este esquema de articulaciones entre las organizaciones de migrantes y las unidades de gobierno local en las que se emplazan, algunos trabajos han advertido que los inmigrantes tanto de manera individual o colectiva, han sido actores clave –junto a otros– en el impulso de estrategias de internacionalización de gobiernos subnacionales del interior bonaerense, especialmente en una modalidad singular en la que se observa repitencia de este patrón: el desarrollo de hermanamiento de ciudades.

Uno de los casos citados es el del Municipio de Bahía Blanca (Buenos Aires, Argentina), que por su característica de ciudad receptora histórica de migraciones internacionales, es asiento actualmente de más de 7 consulados de distintos países y de más de una veintena de organizaciones de migrantes europeos, latinoamericanos y de otras regiones del mundo. Desde la década de 1960 datan los antecedentes del establecimiento de hermanamientos con ciudades del exterior, que alcanzan a más de 10 acuerdos de este tipo. Muchos de los hermanamientos han sido establecidos con las

ciudades de origen de determinadas corrientes migratorias que recibió el municipio en cuestión, siendo el caso paradigmático el establecido con Fermo (Italia), teniendo en cuenta que Bahía Blanca fue la principal receptora de esta inmigración en el país (Calvento, 2012; Herrero, 2014). En la misma línea, en el año 2012 una funcionaria de la Oficina de Vinculación Internacional del gobierno municipal del partido de Tandil manifestaba que existían para entonces 8 hermanamientos entre Tandil y distintas ciudades del mundo, que habían sido gestionados a partir del interés y el impulso de las colectividades migrantes con asiento local, sobre todo las de origen europeo, facilitando los contactos y conexiones con las ciudades (Calvento, 2012). De la misma manera se registra en el partido de Saavedra, la existencia de una declaración de hermandad entre Pigüé y Rodez que data del año 2004. El documento en cuestión titulado “*Dos pueblos hermanados, buscan futuros compatriotas*”, enfatiza que:

*“Estos pueblos tienen un porqué de su hermandad. Los primeros habitantes de esta colonia francesa, partieron de ese País de Europa, y se instalaron aquí forjando su porvenir y trabajando en estas tierras con tenacidad, desafío y responsabilidad. Pigüé siempre ha buscado su identidad y ha elegido una ciudad hermana en Francia, que comparta intereses, metas con nuestra propia comunidad. Sabiendo que las ciudades hermanas no compiten, por el contrario, cooperan, ayudan a buscar a través del tiempo un acercamiento y con frecuencia un contacto para el bien común”.*

De estos considerandos se pone en evidencia que el motivo central de la hermandad, radica en la inmigración internacional francesa que fue responsable de la fundación de Pigüé. Esto no es casual, ya que de manera más genérica, Batista, Jakobsen y Evangelista han advertido que los hermanamientos se impulsan en base a algún motivo de similitud o cercanía en objetivos, características de la ciudad, de la población, de las actividades económicas, políticas o socio-culturales comunes o “*por ser ciudades que acogieron inmigrantes de otras...*” (2008: 58). Hourcade (2011) enfatiza también que la razón frecuente para este tipo de vinculación internacional proviene de los “*lazos históricos, que en muchos casos vienen de la época de colonización europea en América Latina, hasta flujos migratorios a partir de los cuales ciertos países latinoamericanos fueron receptores de inmigración europea*” (2001: 59).

Ahora bien, es sabido que los hermanamientos son una de las tantas estrategias de internacionalización que emplean los gobiernos locales, existiendo un amplio abanico de alternativas de vinculación con el mundo, de carácter bilateral, unilateral o multilateral. Por tal motivo, estos antecedentes deben ampliarse y contrastarse con evidencia empírica sobre otro conjunto de estrategias, para lo cual el caso de Pigüé, ofrece, nuevamente, un escenario concreto para allanar respuestas.

La experiencia del Municipio de Saavedra, que revela modalidades de vinculación internacional diversas, muestra básicamente que en la etapa bajo estudio el gobierno local no ha contado con una política deliberada de internacionalización, sino que se desempeña como un actor pasivo, que se limita a acompañar, facilitar o formalizar las iniciativas generadas por actores territoriales (en este caso, entidades migratorias).

En efecto, dentro de la estructura organizacional del Municipio, no existe un área, oficina o departamento con incumbencia específica en materia de cooperación internacional o semejante; tampoco se registra un comportamiento pro-activo en el desarrollo de prácticas, programas o proyectos que desde otras dependencias del gobierno

local promuevan unilateralmente, como parte de una política pública planificada, el fortalecimiento de vínculos con el exterior, y los bilaterales con Francia en particular.

Desde Amicale de Intercambios, en efecto, se ha planteado la necesidad de que se cree un área municipal específicamente dedicada al asesoramiento de las distintas instituciones y colectividades presentes en Pigüé y en el Partido de Saavedra, que facilite la vinculación con diversos países a nivel mundial y promueva la realización, el desarrollo, impulso y seguimiento de proyectos de cooperación descentralizada que involucren formalmente al municipio (Entrevista a la Presidenta de Amicale de Intercambios Pigüé, 25/10/2019).

Sin embargo, lo cierto es que es la organización migratoria citada la que ha sido responsable, en articulación con el Consejo de Aveyron y su respectiva área de cooperación internacional (Aveyron Internacional) de la iniciativa de estrechar vínculos bilaterales de todo tipo. Así, mientras el municipio reduce su rol a un plano protocolar: organizaciones de eventos de forma articulada, recepción de delegaciones extranjeras, difusión cultural, participación de funcionarios o concejales en ocasiones de intercambios o misiones al exterior, la entidad migratoria resulta, entonces, la que impulsa, materializa y ejecuta efectivamente el grueso de las iniciativas.

De este modo, la experiencia citada se presenta como un caso de internacionalización local motorizada por vía no gubernamental (conducida por organizaciones migrantes de base local), influida decididamente por la migración internacional histórica que conectó a ambos puntos geográficos, con un gobierno local que, aunque con comportamiento subsidiario, resulta igualmente imprescindible para sostener esa estrategia.

## CONSIDERACIONES FINALES

Se ha intentado en estas páginas reflejar una realidad relativamente invisibilizada en los estudios del campo de la internacionalización de lo local, poniendo en el centro de la escena a la migración internacional, y por extensión, a las organizaciones de migrantes como actores con potencialidad para desplegar canales de vinculación con el exterior.

Eso ha conducido a un análisis que abre distintas dimensiones de estudio, entre las que se incluyen: primero, la consideración de los canales no gubernamentales por los cuales se vehiculizan las relaciones internacionales en el ámbito de lo “local” o “subnacional” y lo imperioso de reconocer otros atributos –más allá de la soberanía o status jurídico- para considerar la performance de agentes con influencia o capacidad para movilizar recursos, ejercer influencia y alcanzar objetivos en el escenario global.

Asimismo, el trabajo buscó iluminar la naturaleza transnacional que identifica el espíritu o dinámica adquirida por colectivos migrantes organizados, que mantienen, en algunos casos, una estructura de funcionamiento donde el país/región de nacimiento y recepción migratoria –o de pertenencia étnica- representan dos polos por los cuales fluctúan recursos materiales e inmateriales con diferentes propósitos e intereses. Dentro de este esquema, las unidades de gobierno locales en las que se emplazan las organizaciones migrantes, pueden asumir roles más o menos activos, desarrollando políticas deliberadas de promoción de las relaciones internacionales con sus pares externos, pero también pueden funcionar de manera pasiva, como espectadores de dichas

tendencias, o como meros formalizadores del impulso que lidera el colectivo migrante en cuestión.

La referencia empírica de la ciudad de Pigüé y el Municipio de Saavedra, funcionó como una herramienta que invita a considerar distintas experiencias de ciudades que más allá de su dimensión territorial o peso demográfico, han estado atravesadas por el fenómeno de la migración internacional en su fundación y posterior evolución histórica, siendo en Argentina el caso de un amplio número de distritos y localidades, donde las redes y cadenas migratorias y las estructuras organizativas resultantes de tales procesos, presentan dinámicas transnacionales novedosas, diversas e igualmente complejas.

En este caso específico, la inmigración de origen francés en la ciudad de Pigüé, dado su impacto protagónico en el nacimiento y evolución de la localidad, se tradujo en la conformación de un entramado institucional de referencia étnica cuyo inicio data de fines del siglo XIX y su desarrollo estuvo asociado a brindar respuestas a las demandas crecientes y cambiantes de los inmigrantes y la comunidad en cada período histórico. Como se adelantó previamente, no todas las organizaciones de migrantes contienen dentro de su agenda de actuación, una dimensión transnacional, resultando de esta investigación que la más contemporánea de las entidades relevadas (Amicale de Intercambios), fundada por jóvenes de ascendencia francesa a principios del siglo XXI, nació con la meta prioritaria de dinamizar el intercambio internacional con Aveyron (Francia) mediante un amplio abanico de acciones de tipo educativo, cultural, turístico, genealógico, de formación profesional, entre otros. En efecto, han desplegado en la etapa analizada, una modalidad de vinculación predominantemente bilateral entre Aveyrón y Pigüé, y han utilizado diferentes herramientas como convenios de cooperación descentralizada, recepción de delegaciones extranjeras, participaciones en foros internacionales y bi-nacionales, participación en redes globales, misiones técnicas a Francia, acuerdos de hermandad, entre otros.

Esta actividad transnacional evidencia el desarrollo de determinados proyectos que, a priori, denotarían un impacto tangible a nivel educativo y de desarrollo local, como por ejemplo aquel que instaló la enseñanza del idioma francés en todas las escuelas del distrito; o el de la importación de la receta del aligot, que permitió inaugurar una celebración popular en Pigüé, dinamizadora de la economía territorial, que también fortalece la marca francesa del perfil turístico regional.

Esta experiencia ha revelado que es sumamente importante la presencia del Municipio en el mantenimiento de estos lazos con Francia en términos de logística y de formalización de acuerdos. Sin embargo, se advierte a partir de su estructura organizacional, su agenda gubernamental, y la mirada de los actores involucrados, que el Municipio no ha diseñado ni implementado un proyecto autónomo que busque impulsar su relación con Francia o con la región de Aveyrón. Por el contrario, sus acciones se reducen a facilitar o formalizar lo actuado por la AMI o responder las propuestas que llegan de Francia, resultando que, en cada caso, Amicale lleva el peso mayor de la motorización y ejecución de las iniciativas. En efecto, a partir de que esta entidad fuera designada por el municipio, como organismo ejecutor de las diversas acciones de cooperación en curso con sus contrapartes francesas, se ha convertido en la responsable de la proyección internacional de la ciudad de Pigüé y del Partido de Saavedra-Pigüé en su conjunto.

A partir de las reflexiones sobre esta experiencia se puede afirmar que, avanzar en investigaciones de este tipo que amplíen el espectro de casos estudiados, representa una oportunidad para indagar cómo, en cuáles condiciones, bajo qué motivaciones, con cuáles actores implicados, con qué frecuencia o sostenibilidad en el tiempo, y mediante cuáles estrategias, se promueven o actualizan vínculos internacionales en el ámbito subnacional, que la migración internacional –histórica o contemporánea– contribuye a generar. Es un campo de estudio fértil que aún tiene todo para ser indagado.

## BIBLIOGRAFÍA

- Albaladejo, C.; Sassone, S. M.; Bustos Cara, R. (2018): Patrimonialización del pasado francés en la pequeña ciudad pampeana de Pigüé: un recurso para la identidad y el desarrollo local. En *Revista Universitaria de Geografía*, vol. 27, núm. 2. Universidad Nacional del Sur, Argentina. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3832/383257592002/html/index.html> Consultado el 30/08/2019.
- Aldecoa Luzarraga, F. (2006): La paradiplomacia en la Unión Europea: las relaciones exteriores de las regiones. En S. Rodríguez Gelfenstein, (comp.): *La paradiplomacia: las relaciones internacionales de los gobiernos locales*. México. Disponible en: [http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LIX/par\\_rel\\_inter\\_gob.pdf](http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LIX/par_rel_inter_gob.pdf) Consultado el 15/08/2019.
- Aron, R. (1985): *Paz y guerra entre las naciones*. Madrid. Alianza.
- Barbé, E. (1995): *Relaciones internacionales*, Madrid: Tecnos.
- Basch, L., Glick Schiller, N. y Szanton Blanc, C. (1994): *Nations Bounded. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*. Langhorne: Gordon and Breach Science Publishers.
- Batista, S., Jakobsen, K. y Evangelista, A. C. (2008): *La apertura al exterior de las ciudades latinoamericanas y la cooperación descentralizada*. Montevideo: Observatorio de Cooperación Descentralizada Unión Europea-América Latina. Disponible en: [http://www.observ-ocd.org/sites/observ-ocd.org/files/2018-03/385\\_193.pdf](http://www.observ-ocd.org/sites/observ-ocd.org/files/2018-03/385_193.pdf) Consultado el 18/04/2019.
- Benencia, R. (2004): *Relevamiento y diagnóstico de las Asociaciones de la comunidad boliviana en la Argentina*. Informe Final. Buenos Aires: OIM-CEMLA.
- Bull, H. (1977): *The anarchical society. A study of order in world politics*. New York: Columbia University Press.
- Caggiano, S. (2011): *La cuestión migratoria: reconocimiento de derechos, identidades nacionales y (ausencias de) género*. En E. Jelin, S. Caggiano y L. Mombello (Eds.), *Por los derechos. Mujeres y hombres en la acción colectiva*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Calvento, M. (2012): *La participación internacional de los Estados subnacionales: el caso de los gobiernos municipales de tamaño intermedio de la Provincia de Buenos Aires*.

Tesis de Doctorado en Ciencia Política. Escuela de Política y Gobierno. Universidad Nacional de General San Martín.

Calvento, M. (Comp.) (2015): Procesos y actores en la Gestión de la Política internacional Subnacional. 1ed. Tandil: CEIPIL.

Calvento, M. (Comp.) (2016): Gestión y Política Internacional Subnacional. El caso de los Municipios del Interior de la Provincia de Buenos Aires. 1 ed. Tandil: CEIPIL.

Devoto, F. (2009): Historia de la inmigración en Argentina. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. Tercera Edición.

Duchacek, I. (1990): Perforated sovereignties: towards a typology of new actors in international relations", in H. J. Michelmann e P. Soldatos, Federalism and international relations: the role of subnational units, Nova York, Oxford University Press.

Gadea, M. E. y Carrasquilla, C. (2009): Asociacionismo inmigrante y estrategias de inserción. Los ecuatorianos de Cañar en la Región de Murcia, en Zainak, N° 32, pp. 1167-1183.

González Gil, A. (2007): Las organizaciones de los inmigrantes como potenciador y/o inhibidor de su instalación en las sociedades de destino: el caso de los colombianos en España. En AIBR Revista de Antropología Iberoamericana, Madrid, Vol. 2, N° 003, pp. 521-549.

Herrero, M. S. (2014): La inserción internacional de los estados subnacionales: Bahía Blanca como caso de estudio. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil.

Herzel, J. U. (2015): Asociacionismo francés en la Argentina: el caso de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos "La Fraternelle" de Pigüé (1891-1934). Solidaridad, cohesión y conflictos étnicos. Tesina de Licenciatura en Historia. Departamento de Humanidades. Universidad Nacional del Sur.

Hourcade, O. I. (2011): Concepto y alcance de la cooperación descentralizada. En TIP (Trabajos de Investigación en Paradiplomacia) N° 1, pp. 44-63. Buenos Aires. Disponible en: [http://paradiplomacia.org/upload/imagenes/9ee0b5c54b06c7fb6d8fed8b79ef6dd3tip\\_a%C3%B1o1no1](http://paradiplomacia.org/upload/imagenes/9ee0b5c54b06c7fb6d8fed8b79ef6dd3tip_a%C3%B1o1no1) Consultado el 28/06/2019.

INDEC (2010): Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, 2010. Resultados provisionales.

Keohane, R. y Nye, J. (1989): Poder e Interdependencia: La política mundial en transición. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Keohane, R. y Nye, J. (1971): Transnational Relations and World Politics: An Introduction. International Organization, vol. 25, issue 3, pp.721-748.

- Meiller, E.; Agrusti, J. y Champredonde de De Castro, L. (2003): Sociedad Francesa “La Fraternelle”. Reseña histórica 1891-1991. Pigüé.
- Mera, C. (2011). El concepto de diáspora en los estudios migratorios: reflexiones sobre el caso de las comunidades y movibilidades coreanas en el mundo actual. *Revista de Historia.*, [S.l.], n. 12, p. 43-56. Disponible en: <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/80/78>. Consultado el 19/9/2019
- Merle, M. (1991): *Sociología de las Relaciones Internacionales*. Madrid: Alianza.
- Moraes, N. (2004): Entre el transnacionalismo y la relocalización: un estudio del movimiento asociativo de los migrantes uruguayos en España. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales de la Universidad de Granada.
- Nicolao, J. (2015): Representaciones extranjeras, desarrollo local y gestión internacional de los gobiernos subnacionales. El rol de los consulados y las organizaciones de migrantes, en M. Calvento (Comp.), *Procesos y actores en la Gestión de la Política internacional Subnacional.*, 1 ed. Tandil: CEIPIL, pp. 113-140.
- Ortega Ramírez, A. S. (2012): Políticas migratorias sub-nacionales en México. Evaluación de las oficinas estatales de atención a migrantes. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla. México. Disponible en: [https://www.academia.edu/37188703/LibroCompletoPol%C3%ADticas\\_Migratorias\\_SubnacionalesMexico.pdf?auto=download](https://www.academia.edu/37188703/LibroCompletoPol%C3%ADticas_Migratorias_SubnacionalesMexico.pdf?auto=download) Consultado el 03/09/2019.
- Pizarro, C. (2009): Organizaciones de inmigrantes bolivianos en áreas peri-urbanas argentinas: entre la demanda contra discriminación y la reproducción de la subalternidad. Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro, Brasil, junio de 2009.
- Portes, A. (2005): Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes, en *Migración y Desarrollo*, N° 004, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Zacatecas, pp. 2-19. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/660/66000401.pdf> Consultado el 25/04/2019.
- Russell, R. (2006): El Estado-nación y los actores gubernamentales no centrales: su lugar y relación en el debate teórico dentro de la disciplina de las relaciones internacionales. En S. Rodríguez Gelfenstein, (comp.): *La paradiplomacia: las relaciones internacionales de los gobiernos locales*. México, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, Gobierno del Estado de Chiapas, Miguel Ángel Porrúa.
- Senhoras, E. Martins (2009): Geopolítica da paradiplomacia subnacional: um estudo sobre a extroversão internacional dos municípios da rede de mercocidades. Ponencia presentada en Encuentro de Geógrafos de América Latina – EGAL, 12, Universidad de la República. Anales. Montevideo.
- Rex, John (1994): Ethnic Mobilisation in Britain, en *Revue Europeene des Migrations Internationales*, Vol. 10, N°1, pp. 7-32.

- Rosenau, J. (2008): *People Count!: Networked Individuals in Global Politics*. New York: Routledge.
- Rosenau, J. (2003): *Distant Proximities: Dynamics Beyond Globalization*. Princeton: Princeton University Press.
- Russett, B. y Starr, H. (1989): *World politics. The menu of choice*. Nueva York, Freeman and Company, pp. 65.
- Samson, C. y Bécouze, V. (2013): *Aveyron Pigüé, les descendants*. Editions de La Flandronnière. Barcelona.
- Strange, S. (1996): *The retreat of the state. The diffusion of power in world economy*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Suárez Navaz, L. (2007): *La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos*. Ponencia presentada en el V Congreso sobre la Inmigración en España. Migraciones y Desarrollo Humano. Universidad de Valencia-CEIM.
- Tercer Censo Nacional, levantado el 1 de junio de 1914, Buenos Aires, Talleres Gráficos de L.J. Rosso y Cía., 1916, tomo II.
- Tokatlian, J. G. y Pardo, R. (1990): *La teoría de la interdependencia: ¿Un paradigma alternativo al realismo?* Estudios Internacionales. Vol. 23. N°91, pp. 339-382. Julio-Septiembre. doi: 10.5354/0719-3769.2011.15518
- Zubelzú, G. (2008): *El diseño institucional y los perfiles de gestión externa de las provincias argentinas*. En E. Iglesias, Iglesias, V. y Zubelzú, G., *Las provincias argentinas en el escenario internacional. Desafíos y obstáculos de un sistema federal*. Buenos Aires: PNUD-CARI, pp. 83-106.

#### Artículos periodísticos:

- La Nueva Provincia (1987): “Es tiempo de guerra y de coraje que los argentinos vamos a demostrar entre todos”, N° 30.579.
- Semanario Reflejos (2018): *Se recordó a pigüenses que participaron de la Primera Guerra Mundial hace 100 años*. Disponible en: <http://www.semreflejos.com.ar/inf-especial-sec/17270-se-recordo-a-pigueenses-que-participaron-de-la-primer-guerra-mundial-hace-100-anos.html> Consultado el 02/10/2019.

#### Entrevistas:

- Entrevista al expresidente de la Alianza Francesa, Miguel Marcenac. Realizada el 23 de octubre de 2019.
- Entrevista a la Presidenta de Amicale de Intercambios Pigüé. Realizada el 25 de octubre de 2019.

